



2 de febrero: DÍA MUNDIAL DE LOS HUMEDALES

## Tuberías que protegen ecosistemas: El rol del PVC en la prevención de la contaminación del agua

**BUENOS AIRES, enero de 2026** – En el marco del Día Mundial de los Humedales, que se celebra cada 2 de febrero, el papel fundamental de la infraestructura de saneamiento moderna en la protección de estos ecosistemas vitales aparece como un llamado de atención. La elección de materiales duraderos y seguros, como es el caso de las tuberías, es crucial para prevenir la contaminación por aguas residuales, una de las mayores amenazas para los humedales y las napas freáticas en Argentina y el mundo, y una acción clave para avanzar en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Los humedales, que cubren más del 21% del territorio argentino, son ecosistemas de inmenso valor biológico y económico. Albergan al 40% de las especies del planeta, purifican el agua, actúan como barreras naturales contra inundaciones y son sumideros de carbono cruciales en la lucha contra el cambio climático. Su protección es fundamental para el cumplimiento de uno de los objetivos de Desarrollo Sostenible como es el de Vida de Ecosistemas Terrestres, que busca detener la pérdida de biodiversidad. Sin embargo, su supervivencia está en riesgo. A nivel global, los humedales están desapareciendo a un ritmo tres veces mayor que los bosques, y se estima que el 87% de su superficie mundial se ha perdido en los últimos 300 años.

Una de las principales causas de su degradación es la contaminación difusa proveniente de fuentes urbanas e industriales. En Argentina, la situación del saneamiento es crítica y representa un desafío directo relacionado con el contar con agua limpia. Un informe de 2023 reveló que más del 72% de las plantas de tratamiento de aguas residuales no funcionan correctamente, lo que implica que solo el 27,6% de las aguas residuales del país recibe un tratamiento adecuado antes de ser vertida a los cuerpos de agua. Ciudades importantes como Rosario y Santa Fe, por ejemplo, descargan sus efluentes cloacales directamente al río Paraná, afectando ecosistemas vitales como el Delta del Paraná, en clara contravención con el objetivo de mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación.

Este déficit en la infraestructura de saneamiento tiene consecuencias directas en la contaminación de las napas freáticas, que abastecen de agua a gran parte de la población. La filtración de aguas residuales sin tratar desde redes cloacales obsoletas o dañadas introduce patógenos, metales pesados y otros contaminantes en el subsuelo, poniendo en riesgo tanto la salud pública como la integridad de los humedales que dependen de estas fuentes de agua subterránea, lo que subraya la urgencia de proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua.

Frente a esta problemática, la tecnología de las tuberías, como es el caso de las tuberías de PVC, ofrece una solución robusta y de largo plazo. Las características intrínsecas de este material son claves para garantizar la seguridad de las redes de saneamiento:

- **Estanqueidad absoluta:** Los sistemas de tuberías de PVC aseguran una hermeticidad completa, impidiendo tanto la fuga de aguas residuales hacia el exterior, como la entrada de agua del subsuelo al sistema. Esto es vital para proteger las napas freáticas y evitar la sobrecarga de las plantas de tratamiento.
- **Resistencia a la corrosión:** A diferencia de los materiales tradicionales, el PVC es inmune a la corrosión interna y externa causada por la agresividad química de los efluentes cloacales y los suelos circundantes. Esta resistencia garantiza que la tubería mantenga su integridad estructural durante toda su vida útil, que puede superar los 100 años, sin riesgo de fisuras o perforaciones que provoquen fugas.
- **Durabilidad y resiliencia:** Las tuberías de PVC poseen una alta resistencia mecánica y una excelente flexibilidad, lo que les permite soportar las cargas del terreno y adaptarse a los movimientos del suelo sin romperse. Esta resiliencia es fundamental para mantener la estanqueidad del sistema a lo largo del tiempo, incluso en zonas sísmicas o con suelos inestables.

*"Invertir en una infraestructura de saneamiento de calidad con tuberías de PVC no es solo una decisión técnica, es una acción directa de protección ambiental. Las tuberías de PVC sirven para la provisión de agua limpia y conducción de aguas residuales, al proporcionar sistemas de tuberías seguros, duraderos y rentables. Al no tener fugas, aumenta la eficiencia en el uso del agua y reduce en gran medida la contaminación del suelo y las aguas subterráneas", afirma Miguel García, director de la Asociación Argentina del PVC. "Al garantizar que las aguas residuales sean transportadas de forma segura y sin fugas hasta las plantas de tratamiento, estamos cortando una de las principales vías de contaminación de nuestros humedales. Es una solución silenciosa, enterrada bajo nuestros pies, pero con un impacto inmenso en la salud de los ecosistemas y de las personas".*

La tendencia global se alinea con esta visión. El mercado de tuberías de PVC está en crecimiento, impulsado por la demanda de soluciones sostenibles y de bajo mantenimiento para la infraestructura urbana. Además, el PVC es un material 100% reciclable, lo que contribuye a una economía circular y a otro de los objetivos de Desarrollo Sostenibles como el de Producción y Consumo Responsable.

En el Día de los Humedales, es imperativo que tanto el sector público como el privado reconozcan la importancia de invertir en sistemas de saneamiento modernos y confiables.

La protección de nuestros valiosos humedales comienza con la responsabilidad de contener y tratar adecuadamente nuestras aguas residuales. Las tuberías de PVC son una herramienta probada y eficaz para lograr ese objetivo, protegiendo los ecosistemas para las futuras generaciones y contribuyendo de manera significativa a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.